

SAETAS DE VERDAD

La Historia de la Iglesia y el Tema del Aborto

Por Don Walker

13 de Diciembre, 2004

El aborto no es un tema distintivo de nuestros tiempos. Era una práctica común en el Imperio Romano, y fue necesario que los padres de la Iglesia expresaran la oposición de Dios ante este pecado tan infame. A lo largo de la historia de la Iglesia los creyentes se han visto obligados a alzar su voz en contra del asesinato del no nacido. He recopilado una serie de citas sobre este asunto.

“Yo matarás a un niño no nacido ni asesinarás a un infante recién nacido.” – *La Didaqué*

“Amarás a tu prójimo más que a tu propia vida. No matarás al niño por medio del aborto.” – *Bernabé* [c. 70-138], *Epístolas*.

“Para nosotros [los Cristianos], el asesinato está prohibido de una vez por todas; de modo que no es legítimo para nosotros destruir aún el niño en el vientre, mientras todavía la sangre de la Madre esté siendo tomada para formar al ser humano. Prohibir el nacimiento solamente es un asesinato más rápido... Él es un hombre, quien ha de ser un hombre; el fruto está siempre presente en la semilla.” – *Tertuliano*, 197, *Apologeticus*.

“Aquellas mujeres que usan drogas para provocar un aborto cometen asesinato y tendrán que dar cuenta a Dios por su aborto.” – *Atenágoras de Atenas, carta a Marco Aurelio en el 177, Legatio pro Christianis* [Súplica por los Cristianos.]

“Hay mujeres que, por medio del uso de pociones médicas, destruyen la vida no nacida en sus vientres, y asesinan al niño antes de darlo a luz. Estas prácticas indudablemente se derivan de una costumbre establecida por vuestros dioses; Saturno. Aunque no expuso a sus hijos, ciertamente los devoró.” *Minucius Felix, teólogo* [c. 200-225] *Octavius*.

“Si no matáramos a la raza humana nacida y en desarrollo de acuerdo al plan de Dios, entonces la totalidad de nuestras vidas se vivirían de acuerdo a la naturaleza. Las mujeres que hacen uso de algún tipo de droga mortífera para producir el aborto matan no solamente al embrión sino, junto con él, toda la virtud humana.” – *Clemente de Alejandría, sacerdote y “Padre de los Teólogos”* [c. 150-220]. *Cristo el educador*.

“Algunas veces esta crueldad lujuriosa o cruel lujuria llega tan lejos como para buscar procurar una esterilidad ruin, y si esto falla el feto concebido en el vientre es ahogado o evacuado de alguna u otra manera, por el deseo de destruir al vástago antes que tenga vida, o si ya vive en el vientre, matarlo antes que nazca.” – *San Agustín, Obispo de Hipona* [354-430], *De Nuptius et Concupiscus* [Sobre el Matrimonio y la Concupiscencia].

“Algunas vírgenes [mujeres no casadas], cuando se dan cuenta que están embarazadas a causa de pecado, practican el aborto por medio del uso de drogas, con frecuencia ellas

mismas mueren y son llevadas ante el gobernador del mundo inferior culpables de tres crímenes: suicidio, adulterio contra Cristo, y asesinato de un niño no nacido.” – *San Jerónimo* [c. 340-420], *Carta a Eustochium*.

“La diferencia detallada entre el niño formado y los no formados no hace ninguna diferencia para nosotros. Cualquiera que deliberadamente cometa aborto está sujeto a la pena por homicidio.” – *San Basilio el Grande* [329-379], “*Primera Carta Canónica*,” *Tres Epístolas Canónicas*.

“Aquellos que dan drogas para provocar el aborto, y aquellos que reciben venenos para matar al feto, están sujetos a la pena por asesinato.” – *Trullian Quinisext Council* (692), *Cánones*.

A lo largo de los siglos los líderes Católicos Romanos han sostenido de manera consistente la santidad de la vida humana. De igual manera, el reformador Protestante Juan Calvino siguió tanto las Escrituras como la posición histórica de la iglesia cuando afirmó:

“El feto, aunque encerrado en el vientre de su madre, ya es un ser humano, y es un crimen monstruoso arrebatarle la vida, la cual todavía no ha comenzado a disfrutar. Si parece más horrible matar a un hombre en su propia casa que en un campo, debido a que la casa de un hombre es su lugar de refugio más seguro, ciertamente debiese considerarse más atroz destruir un feto en el vientre antes de que vea la luz.”

Los teólogos modernos con una orientación bíblica hacia este tema concuerdan en que el aborto es el acto de matar a un niño. Dietrich Bonhoeffer, quien perdió su vida resistiendo el asesinato de inocentes en Alemania, argumentó que el aborto no es “sino asesinato.”

Karl Barth declaró, “El niño no nacido es, desde el mismo principio, un niño... es un hombre, no una cosa, no una mera parte del cuerpo de la madre... Aquellos que viven por misericordia siempre estarán dispuestos a practicar la misericordia, especialmente a un ser humano que depende tanto de la misericordia de otros como lo es el niño no nacido.”

La Iglesia hoy debe estar con aquellos que han partido antes que nosotros y no quedarse callada sobre este asunto.

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org

A medida que nos acercamos al fin del año, permítale solicitarle que, en espíritu de oración, considere a Basileia Ministries en sus donaciones de fin de año. Basileia Ministries es una corporación no lucrativa 501c3 y todas las donaciones son deducibles de impuestos. Nuestra dirección postal es:

Basileia Ministries
4041 Denton Rd.
Kansas City, MO 64133